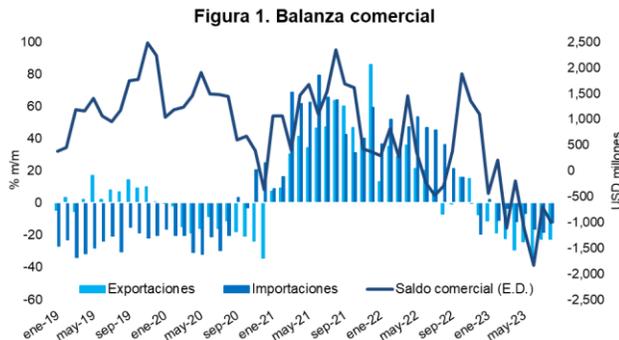


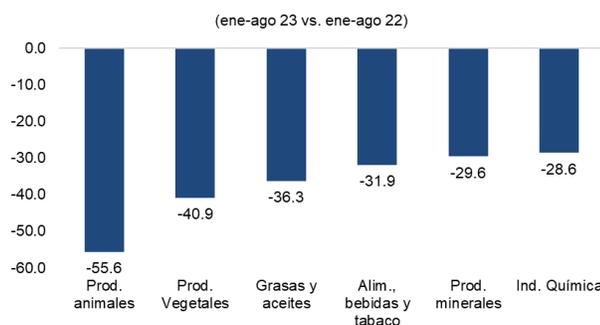
Balanza comercial: Sexto mes consecutivo de déficit

La balanza comercial de agosto mostró el séptimo registro negativo del año: un déficit de USD 1.011 millones. Tanto exportaciones como importaciones sufrieron un descenso interanual: 22,4% y 12,4%, respectivamente. Esto significa una caída de 17,3% del intercambio comercial (Figura 1).



Las **exportaciones** arrojaron un saldo de USD 5.854 MM, con todos sus rubros en rojo: las manufacturas de origen agropecuario (MOA) cayeron un 28% a/a, los productos primarios (PP) un 26,1%, los combustibles y energía (CyE) un 15,3% y las manufacturas de origen industrial (MOI) un 13,2%. Empujada por la sequía, la retracción del volumen total de PP vendidos a China disminuyó un 48,4% a/a, mientras que las MOA mostraron una merma de 22,3%. En cuanto a Brasil, las exportaciones de PP disminuyeron un 57,7% a/a y las de MOA un 27,2%. A pesar de que las exportaciones de Combustibles y Energía (CyE) a Brasil aumentaron un 36,8%, el mismo rubro a Estados Unidos se contrajo en un 39,7%. Los productos más afectados en el año se muestran en la **Figura 2**.

Figura 2. Variación de exportaciones por producto (%)



Si bien las distintas versiones de dólar soja ayudaron a contener la pérdida de ingresos de divisas por la sequía, la producción parece estar estancada debido, en parte, a las retenciones. Aunque estos “parches” permiten al gobierno llegar a fin de mandato, el mismo genera todo tipo de desequilibrios y desincentivos. Tal es así que la Cámara de la Industria Aceitera y el Centro de Exportadores de Cereales (Ciara-CEC) afirmaron que la capacidad ociosa de la agroindustria subió del 49% al 57% en agosto.

Las **importaciones** en agosto cayeron USD 104 MM versus julio a USD 6.865 MM: se destacan las caídas estrepitosas en vehículos automotores (- 88,1%) y combustibles y lubricantes (- 54,3%). El ajuste del cepo a importaciones continúa haciendo mella sobre la actividad reflejado en el último dato de PBI trimestral del INDEC (-4,9% a/a, segundo trimestre). Tal es la restricción impuesta a importadores que los precios de productos importados correlacionan fuertemente con el dólar MEP.

La escasez de dólares no solo obliga a restricciones sobre el comercio exterior, también promueve la renovación casi forzada de financiamiento. La deuda de importadores llegó a nuevo máximo en agosto de USD 41.921 MM, que se compara con una media histórica de USD 22.764 MM, según IERAL.

Los resultados presentados dificultan la acumulación de divisas por parte del BCRA, a tal punto que la acumulación de dólares en el MULC (**Figura 3**) –gracias al nuevo dólar soja– se ve contrarrestada por ventas en el mercado secundario para sostener el tipo de cambio financiero. La utilización de parches y medidas discrecionales poco pueden hacer para corregir el desequilibrio actual. El ajuste del tipo de cambio real es menester para equilibrar la balanza comercial y permitir una mayor acumulación de divisas.

Figura 3. Intervención acumulada en el MULC del BCRA

